

OBRAS COMPLETAS
EN VERSO
HASTA ACÁ



de Rolando Revagliatti

OBRAS
COMPLETAS

EN VERSO HASTA ACÁ
EN VERSO HASTA ACÁ

En soporte papel:

1ª Ed.: Ediciones Filofalsía, Buenos Aires, 1988, con dibujos de Pablo Ruina, y un breve ensayo, “La realidad, el lenguaje” por Luís Benítez, antecedendo al poemario.

2ª Ed.: Ediciones Filofalsía, colección de La Brujutrampa, Buenos Aires, 1990, con dibujos de Pablo Ruina e “Introducción” por Daniel Rubén Mourelle.

En soporte electrónico:

Ediciones Recitador Argentino, Buenos Aires, diciembre 2006, con epílogo, “Yo también Leo y Escribo” por José Emilio Tallarico.

Diseño integral: **Mirta Dans**

Se permite – y agradece– la difusión total o parcial de este poemario, por cualquier medio, citando la fuente.

ROLANDO REVAGLIATTI

Obras Completas

En

Verso

Hasta

Acá

Ediciones Recitador Argentino

En esta edición electrónica se han corregido numerosos textos, varios han sido eliminados y tres, como todos los demás, concebidos entre ¿1965? y 1987, han sido incorporados.

Todos los poemas de este libro se han ido difundiendo en más de doscientos medios gráficos y en varios digitales.

Han sido traducidos textos de este poemario por Catherine Maury, Paula Salmoiraghi, Françoise Laly al francés, por Iacyr Anderson Freitas, Nilza Menezes, Joao Weber Griebeler, Cláudio Portella al portugués, por Konradin Grossman al alemán, por Giorgio Casadei Turroni al italiano, por Xosé Lluís Campal al asturiano, y publicados en “Les Cahiers du Lez”, “L’Esquirou” de Francia, colección de plaquetas “Recitador Argentino” de la Argentina, “Correio Popular”, “Diario de Amazonia”, Antología “Letras Contemporáneas/7”, “O Capital” de Brasil, “Café Berlín” de Alemania, “L’Ortica” de Italia, “El Comercio” de España, entre otros.

Correspondencia al autor:

Bogotá 2466– (1406) Buenos Aires, la Argentina

rolandorevagliatti@gmail.com

<http://www.revagliatti.com.ar>

Índice

Los papás queman

Los papás queman
Para mí
Regreso
La abuelita
Bogotá treinta y tres treinta y dos
Tupé
Seno familiar
Quiero escribir
Infanto-juvenil
Del inventario

El fotógrafo cargado

El fotógrafo cargado
A Susana Paladino
A Stella Maris C.
Chuli
Laura Kait
Gloria C.
Liliana S. S.
Constanza

Ana Beatriz
María Elena Mobi
Angélica A.
Nora Stagnaro
Eliana M.
Mónica V. M.
Carmen M. F.
Tita Luz
Silvia B.
Marisa G.
Mirta

Espasmitos espantosos

¡La Graaan Aventura!

Perdón

Sé

Pero

Seguirla

Suave convocatoria

Chiste

Se hubiera dicho

Defección

Doblete

Irreversible

Desde ella

Ojos

La raíz

Ejemplo

De Alicia

Minas

Año...ro

Siempre siempre
Rubia en movimiento
¡Haaaaaaaammmmm!
¿Por qué?
Creer soñar
De tren
Como
De tango
Bolero mechado
Sentidos
Fragua
¿Tropezón?
Ex
Festejo
Arrefranado
Ánima
Adora
Logro
Dedicatoria
Quiero y quererte
Envite
Pedazo de cosa
Donde le digo que la obleo
En verso

El cirujano poetón

Cirú
Todos los caminos no nos conducen
Candidades
El canto de la rana
La gata

Llovidos
Mal
Dos
Preso
Combustión
Encadenados
Poema del arremeter etcétera
Comida
Tiras
Insomnio
No hay
Señoritas
Entre indecisiones y ostentosasidades
Unísono
Del culo
Esa
La dexyuprilora
La musa merodeadora
A la nostalgia
Decoloramos
Es más que japonés: es chino
Mil novecientos ochenta y cuatro

Epílogo

Yo también Leo y Escribo

LOS PAPÁS QUE EMANAN



Los papás queman

(a Pablo Valer, Nora Lozano y
Germán González Arquati)

Ex Pablito afirma que los papás queman
[después de cenar
ex Norita no tiene dudas sobre que los papás
[queman cuando se van a ver a un enfermo
ex Germancito con rudeza increpa a todos los
[papás que queman
ex Clarita asevera que los papás queman poco
[antes del mediodía del domingo
ex Olafito, ex Beatricita y ex Cecilita con
[fascies compungidas arguyen que los
[papás queman en almíbar
ex Virginita atesora la certidumbre de que los
[papás queman porque amanecen más
[temprano
y ex Rolandito declama que los papás queman
[de viaje o muertos, *antes* o después de
[haber nacido

A ex Isakito se le pliega el alma porque sus
[papás queman desde sus hermanos
ex Alicita no quiere creerle a sus pechos
[enardecidos cuando los mustios papás le

[queman
ex Hilarito
hila finito
que los papás queman cuando muelen a golpes
o se deshacen a cariñitos
ex Andreíta funeraria y ex Joselito se dan
[con sangre de horchata cuando los papás
[queman por contigüidad
y ex Gabrielita se aprieta las puntas de los
[dedos con la ventana a través de la cual
[los papás no cesan de quemar

Ex Palomita se arrellana en la contemplación
[de los papás que queman al horno
ex Miguelito, piromaníaco, aduce que queman
[y queman los papás que queman los papás
ex Silvita añade que los papás queman con
[medida, con concupiscencia, con delicadeza,
[con suspenso, con salvajismo
mientras ex Leopoldito recalca, sobreimprimiéndose,
[que los papás queman abnegados, grandilocuentes,
[ahitos, formales, posesos, desmadrados,
[despadrados, cachonderos, lóbregos
ex Estelita sufre porque los papás queman en
[prosa o con ademanes, descalzos y aun en
[chinelas
ex Rodolfito sonrío con afectación porque los

[papás queman con tan extremada
[independencia de la temperatura
así siguiendo, ex Lilianita y ex Danielito no
[accionan con prontitud en pos de salvar el
[honor de los papás que queman cuando
[maman o papan
y ex Mirtita...: sólo ella se petrifica
[admitiendo el pudibundoso grado de
[inflamabilidad hijística.

Para mí

(a Ángela Da Silva)

Entré con dientes pero no con todo
me quedé afuera un poco
Yo nunca fui a la escuela
yo
 realmente
nunca vendí diarios
Cuando yo medio no existía
yo era demasiado yo
para mí solo.

Bogotá treinta y tres treinta y dos

(a Clara Bullrich)

Las gitanas
el caballo del sifonero
el carro del sifonero y el pescante del carro
[del sifonero
el perro gris o blanco, vecino
el potrero al lado de las vías
-la mancha, el picado, las kermeses-
el túnel de la estación
las hojas en las calles, el tranvía
Elsa y Osvaldo en el zaguán
como era de esperar, la calesita
y el colegio

Bogotá treinta y tres treinta y dos
los pibes de la otra cuadra
ninguna maestra memorable
tres películas argentinas por ochenta centavos
el ruido de los aviones
la comisaría 50
“mirá para los dos lados”
el promontorio, digamos la subidita
esa casa de césped en la plaza
al Parque Avellaneda con mi papá

los domingos
al trencito y al sol.

Tupé

Qué nombre habrá tenido mi primera segunda
[mamá
cómo sería

Decaigo como un juguete que ni se cuida ni se
[rompe
no bebo ni dibujo
me firmé el boletín con la palabra equis

Un globo ocular *estupefacto*.

Seno familiar

1

Duerme

mujer enroscada

Se quedó dormida

Mujer que se queda dormida

2

Ellos piensan que mi *problema* es que soy un
[idiota

Se equivocan: mi *problema* es que no soy un
[idiota

3

Es un chico: no entiende

4

Cuando yo sea grande

mi mamá me va a conseguir una novia

5

Diana Dors
acerca sus tetas de nácar
a mi sopa
¡Yeeeeeah!... Diana

6

¿Quién
 hijo?

7

Pá.

Quiero escribir

Papá

quiero escribir

un libro lúbrico

obtuso

alucinado

un libro que falte no escribir

el más atroz

más mal no escrito

ni siquiera

un poquito.

Infanto-juvenil

¡Cómo te perdías en Harrod's!
Te dejaban sin manos y sin mapas
las estanterías tenían
ropa difusa y difundida
toallas (supongo) sábanas
todos eran mayores y apurados

Después
que los perros chumbaran nomás
cerraste la celosía
con alevosía
adoleciste como un pescado.

Del inventario

Los platos de la niñez, es decir: aquellas
[comiditas
los pebetes con queso fundido Tigre y dulce
[de batata
las cabinas de los camiones, las metáforas
el dinero / la mosca / la biyuya / el parné
la crispación, los bicharracos
los contrincantes escolares
el orden, la estadística (este mismo inventario)
las blenorragias
la policía, los países limítrofes, los *ban-lon*
lo que flota y lo que se hunde
las calas, las ojeras de Jeanne Moreau
los cielorrasos, los volúmenes de obstetricia
la asociación libre, la espinaca, el fútbol de
[potrero
los chantapufis, la cerbatana, el tránsito a la
[inmortalidad
el rumano Nastase, las colecciones del Rayo
[Rojo y La Gran Historieta
el tranvía 99, los desfiles patrios
el emperifollamiento, los truenos, lo veloz
la calentura, el jugueto de la carne de vaca
la escoba de quince, el zoo, la maestra

[particular
las llegadas tarde, las partidas temprano
la genialidad, la oratoria
las gorditas
la regla de tres simple, los lugares comunes,
[los revólveres de cebita
el teatro, el internacionalismo, las milongas
[sureras
las muecas en el espejo del botiquín
los colirios, la policirugía
Ramón, Nereo y Obdulio
El Alma Que Canta, los conciertos a viva voz
[en el patio grande
Racing Club Anexo, San Lorenzo de Almagro
los laxantes, la jerga de presidio
la consonancia, la asonancia, la disonancia

la caducidad.

EL FOTÓGRAFO CARGADO



El fotógrafo cargado

El fotógrafo velado
retoma la boreal enyesada
él dice aurora como diría mediodía
como diría de noche moriría
resulta que la piensa tanto
el fotógrafo virado
que la compone y la desnuda
la aspira, la seca, la turba, la hiende
él es fotógrafo siempre
modestamente
lo aplaca la lluvia lo enardece
insiste con el violeta

¿vieron?

a todo se lo encaja
matón el insurgente
y miren que les tira datos, caramba

El fotógrafo cargado
se saca sobreexpuesto
artista inconsumado
de la nueva desfiguración.

A Susana Paladino

¿Y tu garganta?

Solidaridad con la miel
paciencia con la nube
o nada de eso
o no
o todo lo contrario.

A Stella Maris C.

Hay ternura que valga
lo sabías
trino que la querías
se te posa
un motivo con algas
te prefería
cuantiosa y rauda

Entre tus hijas linda la primavera
hay lo que hay y hay lo que queda

Acaricia tu ensueño quien te acomete:
la poesía
-el libro es otro
y otra es siempre-

Y siempre es otra
la de esos ojos
y la tristeza
que te remuerde
es desde el cielo
donde anduvieras
tu ser terrestre.

Laura Kait

Si apareciera en el vano de la puerta

no sería en vano

Si fuera invierno

sería sopa

Si cenizas en el viento

la aspiraríamos estupefactos

Si decreciera ahora

se ahogaría en su llanto

¿Si desistiera?

Gloria C.

Uno espera ciertos estallidos
apretadas explosiones
ramalazos
porque nadie
y menos yo

Si uno todavía no se escurrió
y desea ser visto
advertido
en un arranque no venerable
para nada
que así no se podría

Si uno gustara de ser el cascotito
que hizo craaaaassshhh
en su ventana
entonces ella lo va a ver
¿eh?
lo va a ver.

Liliana S. S.

Las begonias no hacen ruido al crecer
el compás no lo marca una sola muela
al calendario no lo fustiga un pie ni la sombra
[de un pie
el hemisferio no te saluda con sus embajadores
no importa si al incienso se lo huele con
[algarabía
lo que no se aprende con saliva se aprende
[con fuego

Con los peripatéticos no se jode
con los rufianes no se codea
con las aspas no se vuela
no se las mata con la indiferencia
ni a las reinas ni a las hadas madrinas.

es toda así
una bicicleta de lujo
¡¿O no me entiende?!
una canción que todavía se oye desde lo
[contiguo de su corazón
una canción que todavía *ella* oye desde lo
[contiguo de su propio corazón

3

¿Y si le dijera que ella no es
toda de verdad?
Los que sabemos que ella ha sido su sueño de
[los catorce años
no lo divulgaremos
descuide
(aunque sólo atine a corresponderla con un beso)

¿¡O no la oye que canta?!:
“... y bueno
qué quiere
si es eso lo que quiere!”
Que está cantando *ahora*:
“... Y bueno
qué quiere
si es eso lo que quiere!”

4

Esta mujer lo ve todo celeste
y hasta a usted lo ve celeste
y hasta a su corbata celeste
ve celeste
lo del rojo
mire
es para engatusarlo
son unas cuantas chispas alineadas

5

Ella nada
suspira
se enjuga un destello
observa cuán gradualmente se le marchita una uña
transpira
parece que se ríe
se ríe
toma maquillaje
pestañas
descerraja el tiro
de gracia
lo deja a usted
con una pluma suave
persuasiva

ensaya
 inspira

Vamos a extremar la medida de conocerla:
imbúyase

 (quede entre nosotros):

“... Y bueno
 qué quiere
si es eso lo que quiere!
... y bueno
 qué quiere
si es eso lo que quiere!”

6

Que quede entre nosotros.

Ana Beatriz

Yo digo Ana Beatriz
no digo Ana
solana digo
aguana digo
agua
sol
anasolagua

Porque Ana no es Ana todavía
es todavía tarde pero no
mañana
porque Ana no es Ana todavía
porque Beatriz es Ana complicada
virada a incendio
a cal
a sal
a mar

¿Por qué no amanecía?
¿Por qué no amanecía sobre Ana?

Que llueva
llueva sobre Ana
que beatrizmente llueva
que llueva sobre Ana
que no desllueva nunca sobre Ana.

Angélica A.

La más de una
tres o cuatro
¡qué exagerado!
te comento
tu sombra y vos
te sigue
nunca vi una sombra más fiel.

Nora Stagnaro

Subida, lacia, a un árbol
(repentino *tecnicolor*)

Sombrero de cowboy
ametralladora recortada
no me digás que ahora
el inocente
morirá por la espalda

Yo
te rimo las ramas.

Eliana M.

Desde la ventanilla del 37 te vi
cruzar por mi vida
y Las Heras
justo en esquina.

Mónica V. M.

1

Aplicada desaplicada
cabeza de la muñeca
desalmo
hada

2

Qué lo parió con el nacer
nos cuesta como a las grandes putas
entrar afuera
Qué lo parió con el ripio en las molleras

3

Ved cómo acarician
conoced de lo óptimo
las manos
cuando no aferradas
enfebrecidas

4

“Con el vagido no hay quien pueda”

nunca dirían las comadres
aunque festejarían lo del niño y el agua
¿Cómo errar
y qué sufrir?
Errática:
¿cómo sufrir?

Carmen M. F.

Yo quisiera que el poema a esta mujer
rodara
y volteara
esos tótemes de madera escuálida
allí al final
oh, perdonen
estoy mirando para el otro lado

Yo quisiera que el poema a esta mujer
se dejara poner en la plancha
se dejara salar
cocinar
engullir
se dejara desquiciar con el vino
se dejara
si no fuera tan sólo un poema

Yo quisiera que el poema a esta mujer
se asomara a esta mujer
y a ver qué pasa
con su sonsonete
con su burbuja no tanto triste
sino arreciada

Esta mujer se asoma a este poema
como una perla rueda sobre el agua.

Tita Luz

Te pía un pajarito grave adentro
grave de vos
no sólo el pecho te apacigua
también te roza con sus alas
la nariz.

Silvia B.

Viaja la semilla
Disfrázanse de diablos y marquesas garridas
Olla sutil
Incita la luciérnaga

¿Dónde revela? ¿Dónde anuncia?
¿Dónde
 su adolescencia?

Marisa G.

Un nido como con barro melancólico

Los ojos
nada menos
que esgrimistas tiesos.

Mirta

Recórcholis y Albricias viven una aventura
impronta de mimos y sulfuraciones
asalto tras asalto no conocen la lona
se confrontan los experimentados estilistas
la pasión y la argucia

Recórcholis y Albricias
viajan en carrindanga a pleno mediodía
de noche propulsan desde el jet
adoran las frutillas y devoran
las novelas de José Donoso
son agradecidos
lo más la vida que conozco

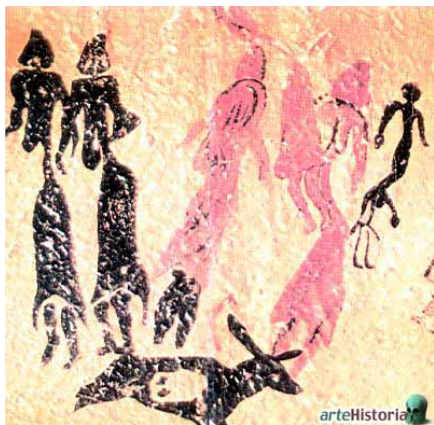
Recórcholis y Albricias son a veces
soldados de la Independencia
catador arrojado
farabute
vigía enérgico
(y su gata tomando el sol que ya se fue)
son a veces
primer ministro

Recórcholis y Albricias equitativos

promiscuos ocasionalmente
destemplados
mostazas y bullangas en contubernio
juguetones
salpican

Recórcholis y Albricias son una mina
cuyas vetas develan
mis
fotografías.

ESPASMITOS ESPANTOSOS



finalmente vos me buscabas para epiteliar la
[luna furiosa pisoteada
y para desnudarte
y finalmente estuve recordando el principio
la película ya empezó
ya te empezó a pasar la frugalidad
¡La Graaan Aventura!
con el león de la Metro
como Nureiev.

Perdón

La juego de cónyuge impulsor
la juego de hacer fuerza
la domino con la cabeza
soy bárbaro
soy un fenómeno soy
un magnífico robot de dos con treinta y ocho
un versátil
hombre de túnel soy digo de caño
soy un elegante hace-paredes
un marcador de punta
aunque me camino toda la cancha me camino
corro todo hasta las palomas
(me corren hasta mis palomitas)
soy un dechado
y mi mujer me perdona.

Sé

... no sé
yo te propongo
-resueltamente-
hagamos una cosa:
el amor.

Pero

Abocada al fuego pero al agua
instalada en las ancas pero en los dientes
aquietada en la contemplación pero preñada
de bélicas impregnaciones.

Seguirla

Se refugió la perinola de tus pretensiones
en el cuchitril de mi indolencia
halló la calefacción exigua
que dejaba en la almohada mi cabeza

Tus pajarracos veraniegos revoloteaban sin
[cesar
excitadísimos por lo que caratulaba devaneos
por tanta piel quemada
que no pestañas

Me arrojé a mis brazos
cuando supe en lo hondo
que maltrecha y dormida me esperabas
para seguirla
todavía.

Suave convocatoria

Sí

la que tiene el corazón hecho pedazos
cuántas mujeres no son mi amante

Soy suyo

soy de quien me cree su amor
no reniega de mí
contrariamente

Sí

la que se otorga en puridad
me amanso cuando quiero
y siempre quiero
conocerla en París
brindar en Marruecos por su felicidad
besarla con convencimiento de causa en tierra
[de nadie
planear juntos un viaje alrededor de Plutonio
sí
desmantelarnos
desencadenar un suave maremagnum

Cuántas mujeres no son mi amante
me obstino en convocarla

Se desencadena sobre mí
y como efectos diversos
la tengo/no la tengo/la tengo por la mitad
en delgadas rebanadas
se deja/no se deja y se sobrepone
veces quinientas mil
tiempo record
lento asombro.

Chiste

Calcaré
sin maestría
un chiste por si las nupcias

Posaréme
como pata de galgo
sobre la escritura invisible
de tu tinta ilesa

Voy a hacer que mi estancia es ésta
te conmueva

Voy a cabalgar un caballo cáustico
que únicamente me traiga de regreso

Arrojaréme
invadido por un atroz romanticismo pulmonar
a las secas aguas
de la borra ilustre
de tu vino grueso

Voy a sacar mi pobre reloj de la bañera
no sea que El Tiempo se moje en serio
y que la pólvora.

Se hubiera dicho

Se hubiera dicho
que los dedos caían
como palancas
o eslabones torvos

Se hubiera dicho
que se retorció
la huesosa / la núbil

Se hubiera dicho
que clavada en la alfombra
quedaría mi pelvis.

Defección

Qué defección la de tu boca
gráfica
demasiado apretada cuando cerca
y cuando lejos
lejos

No claudico tan agrio
como los gatos fallecidos
a la intemperie
del invierno

No hablo ahora de médanos licenciosos
sino de arena mojada y poca

No.

Doblete

Apenas ungido
(como estaba)
botón del cielo
pude
darte a conocer y conocerte
ofrendar en tu ojal inmarcesible
la vicisitud de la alegría.

Irreversible

1

Empantané a una hormiga en ruda mermelada
seduje a una campana

badajo-filamento

¿y qué descubro y cubro
cuando la piel te rasgo
cuando te mondo y mando?

2

Di en el verde de una de tus alas
con mi pasión irreversible
di conmigo en él

3

Yo te quiero

¿viste?

como un marinero.

Desde ella

Encontré
 en ella
una mujer
 en ella
para quedarse a vivir
 en ella
toda la muerte
 en ella

y la vida.

o me secuestro los pozos
ciegos los pezones de la madrugada.

La raíz

Ella se propuso incendiarme el camino
contrastar la roca y el silencio
bordear el horizonte con sus rulos y trinos
desbrozar la soledad y el sol eléctrico

Yo dispuse sus manos sobre toda la herida
de mi látigo terco
ahondé la claridad

la oscuridad

la decidida

inicial de su cuerpo

Ella se deslizó como la gota plena
como una fiebre verde y bienvenida
como un reloj de arena o como arena
y extendida

Yo sepulté la racha de la umbrosa
constelación de pájaros y lenguas
unté sus manos

otra vez

su rosa

constituí en ausencia

No se puede vivir con tanta muerte
ni morir
ni se sabe qué hacer con la sed
y con el hambre
donde ponemos la agonía

algo
no cabe

Otro pájaro (o el mismo)
incrustó su pico
en la única
raíz.

Ejemplo

1

¡Cuando todavía seas menos hipotética
y yo todavía más aventurado!

2

Y así entre cuernos y chancros

Helena

di en vos

Hube despuntado en tu cama
ese día me llevaba encima

me dejé en vos

había tenido un presentimiento entre las
[piernas

volví para buscarme

no me comí el corazón

ni nada

3

¡Soy un ejemplo demasiado brutal de mí
[mismo!

De Alicia

Alicia se puede decir pero no dice
inequívocamente que te llamo

Como ya sé
cualquiera se pierde en otro
si previamente está perdido

Pongo el vientito del balcón
pongo a Cedrón
tu pecho y tu sonrisa

Me pruebo en el vientito
y en tu pecho.

Minas

*“Las penas son de nosotros,
las vaquitas son ajenas.”*
(de “El Arriero” de Atahualpa Yupanqui)

1

Las minas se meten
adentro de otros
pero yo de mí
Las minas se van
del bracete con otros
son de los otros las minas
las malas minas
Yo me tomo del brazo
me voy de paseo también

2

Me voy me voy
quedando me voy

3

Las penas no me son ajenas
y yo que no me soy ajeno
agarro y pego un alarido

puesto que las minas no me son ajenas
aunque son ajenas
las minas.

Siempre siempre

1

Mucho has amado y a muchos
no.

2

¡Qué lleno de mujeres
era
mi valle!

3

Mi corazón parece
hígado ahora
¡y el pajarito no quiere gorjear!

4

¡Siempre nos traicionamos
siempre
nos hacemooooos sufriiiiir!

Rubia en movimiento

Aparece y desaparece
te encuentra en su libreta
te llama por teléfono
aparta sus apuntes
y hasta por teléfono
es detenible pero se va
se deja retener huyendo
y alterna
tanta que la atropellaría
derrumbador como te solicita
y sobre todo intempestivo
cura de besos
te exige que la quieras
te hace dudar
que es lo que precisa creer que advierte
para disparar
para arrancarse de vos
insostenible

tibia
disgustada
impregnada de congoja
se lleva la manija
prolija
que es suya
que nadie le pidió
violada se las pica
con el trino teñido
en los libros asentará
su cabeza nocturna.

¡Haaaaaaaámmmmm! ...

Andar por vos comerte
una mano
devolverte el sabor original de los huesos
pelarte la escápula
con autóctono dentellado
sobre todo cuando me genito
sobre todo

Que tus tendones me sustraigan
la máquina que
del devorarte hiciera propensión
mi flojera molar matriculada
en la penumbra junta
de tu veneno fantástico.

¿Por qué?

Es fácil y es difícil
porque te quiero tanto

Es fácil porque
desde que lo sé
te quiero tanto

Es difícil
ya sabemos por
qué?
te quiero tanto.

De tren

Qué rápidas rodarían las ruedas
si nomás te metieras

conmigo

o fugaras.

Como

Qué bueno que el amor se imponga en el poema
qué bueno que qué bueno
yo te poemo como te amo
te poamo.

Bolero mechado

A ver qué hacés con tanto sol, mostráme
que
no solamente una vez amé en la vida

¡Con lo que me gustaría estar en tus planes!
precisarme
en
 diría
 la más precisa de las acepciones

Vos me definís (guión) definirías
si te pienso fallezco si te siento
si te cité será que clamo que viniste
ya que es así quedáte para siempre
ganas de decirte que tengo que te quiero
ganas libres
 la gana

Yo te bendigo atentamente
ven
 digo
 a mí.

Sentidos

Blando tu recuerdo sin luchar
dejo que se pose
que me asimile en las orejas
te oigo te sonrío
no me aplasta no es una ráfaga
fue un estampido delicioso
cómo decir que me toma y que lo tomo
cómo que tiene hombros y cintura

No es lo mismo
no soy ahora el acariciado
no sos lo que se representa
tu recuerdo no me acarició exactamente
eras la chica de la película que vi
serás en otras
copias de un negativo inveterado
no me sonreirás estrictamente a mí
a veinticuatro cuadritos por segundo
ni seré montado o advertido
desearé no reconocer la precisión de tu sonrisa
y donde pongas las manos derramaré un ojo
[grueso
asistiré cada vez que te denuncies
jamás haré olfato sordo a tu convocatoria

estás tan lejos
que te gusto mañana.

Fragua

Soñar cuesta
estés o no en el sueño
furiosa patada compasiva
tarasconees mi lengua o la cautives
me llores cuando me pianto o reaparezco
cuando te fraguo en un poema
como éste.

Festejo

¡Y yo que te festejaba!

Derrengaste la mitad de mis ensueños más
[edípicos
trocando involuntarias emisiones
en destellos secos y plausibles
¡y yo que te festejaba!

Colgaste de tu cuello la patita
sangrante de mi conejo favorito
¡y yo que te festejaba!

Divinizaste mis quejidos
pero qué te costaba
interceptar la rabia
y la risa.

Arrefranado

1

La cojí mal
yo entiendo
se reía
como una muñeca pelotuda.

2

Al que deslumbre
Dios lo vislumbre.

3

No sos tan maravilloso
me decía
la añosa
poco circunscripta
ex-Reina de la
[Primavera
Con la mano inhábil el corpiñazo sostenía
y con la otra
ay
se me prendía.

4

Quien quiera al arcipreste
que se tueste.

5

Y optaría la otaria por el semen
mutis por el forro.

Ánima

Su suave cadáver se me apareció tres meses
orlada de geranios

y me cebaba un amargo espumoso
la finada.

Adora

La *adoratrice*
se reviste de cielorraso por las mañanitas

Ya de tarde se queda dormida genuflexa

No confesemos que nocturna la estimo.

Logro

Es
 en mi boca
y logro
que sea
en tu
 boca.

Dedicatoria

(a Nancy T.)

*Alguien se fue
alguien se fue
alguien se fue
desde la misma médula del
[muelle*

Te veo sentada ahora sentada
sobre esferas traslúcidas
o espuma
o tarros de lechero

Se me vuelan los humos
y no sé
y no sé
qué palabras se arman en el aire

Tengo ganas de tirarte las cartas
fulleramente expertamente
como dedicatoria
proponerte que creas
que te falto.

Quiero y quererte

Te quiero para todo
(salí a quererte donde se pudiera)
aunque el ángel se haya hecho pelota
(arrepentido el domingo
de haberse insinuado en francés
el sábado a la noche)
No es desde la alcoba de Dios
que te grito mi azúcar manchada
Ni ropero ni guitarra ni cantor
la cama como siempre:

¡venceremos!

Cargá con tu cruz
pero con más gracia
a ver los hombros, las rodillas
no escurras del escultor el embeleso
Ondulo en el umbral una rapsodia de
[recibimiento
no te doy permiso para huir
me río con todos los dientes
te cierro con llave
te guiño con la chimenea
que ya empieza a concebir
un humo

raro

Vení a sacarme el moho y la camisa
y el nudo en la garganta.

Envite

Anéxate que te anexas
ay
 mi vida
 en qué cubil

Cuánto decaimiento
 incertidumbre
rumia galvanizada
 recordándote
nosotros:
 los hombres.

Pedazo de cosa

No te quiero más, Elizabeth Taylor
no sueñes conmigo
lo nuestro es un montón de fotogramas
[incierto
seré de otra

te lo digo

ahora

que todavía estás muerta

por mí

y no comprendés nada
cuanto más tonta, mejor
y los ojos más violetas

o más verdes

o

[amarillos
y siempre en la cara

Cuánta agria ternura
irrespirable mujer de la pantalla
No harás *Quién le teme a Virginia Woolf*

[conmigo
no vale insistir

está decidido

no te oiré gritar

parecer inagotable
no me oirás aguantarte
tan sólido y demolible
no nos inventaremos hijos
los tendremos con otros, Elisa mía
pedazo de cosa que no voy a querer más
porque me lo propongo

Infructuoso retoño
(todavía te amo)
en este incendio te consumo.

Donde le digo que la oblea

Te doblemiro
te insisto doblemente la boca
te amo como a una oblea yo

No estoy más que preparado
para la contingencia que es tu cuerpo

Me ladeo
otra vez hacia tus labios
o nalgas

o cosa perentoria.

En verso

Espantado por tu limpio nombre
salí a relucir veteados y calvos
cosa que me reconozcas
autonomía de espanto

Yo te sublimo
a medianoche
entre gritos desgarradores
y paradas de carro

En verso impreco
consustanciado te reclamo
caten catadura y carisma
estofa del armisticio
viva.

EL CIRUJANO POETA



Cirú

Un poema que se entromé
que se agazá

que degra
que renié
que dení
que mutí

Un poema que descuaja
que atorní
un castrado el poema
el pobre poé
el cirujano poetón.

Todos los caminos no nos conducen

(a Horacio Otheguy)

1

Los vaivenes nos prefieren vivos.

2

A qué exponer el material de las llamas y los
[próceres
cómo nos mirarían.

3

Trota la sangre como
un herrero corrido por los perros.

4

¿El amor es a donde *vamos a parar*?!

5

Te quiero
como a un farol
me apoyo.

6

Acunar la cuna
acunar la cuna
acunar la cuna
que es mamá.

7

De tanto estar en guardia
temo
a mis brazos.

8

Los más maravillosos
pájaros del mundo planearían
sobre tu casa
(si tuvieras).

9

Hoy amanecí en una plaza con sol y
[temperatura agradable:
hoy es un día de felicidad.

10

A la vuelta de la vida
divorciadas
algunas frisan treinta y cinco
pirulos treinta y tres
años treinta.

11

Las palabras se me quedan pegadas
grafía y esqueleto
complexión
la combustión de las palabras
su incumbencia.

12

Vamos a juntarnos toda una noche
y que no tenga el sueño
sueño
(como anoche).

13

¡Cómo deploro enumerar tus virtudes!
¡Cómo deploro enumerar tus virtudes!...

14

Serás mía
O si no
no serás nada.

15

Naciste vivo
mamaste
pariste tus dientes con dolor.

16

Verso raso
verso craso
verso púdico
telúrico
sí y no.

Candidades

10 mujeres se cepillan el pelo
9 hombres se cosen un botón
8 niños se crispan de repente
7 ancianas caminan por el borde
6 mujeres se reconsideran
5 hombres se plagian
4 niñas adolecen
3 ancianos escarban sus bolsillos
y así sucesivamente
dos muletas
un padre nuestro
y cero peso
no nos restañan
ni aun la herida más simétrica.

El canto de la rana

Rana ranita
adivináme la suerte
dónde me estaquearon
en qué intemperie ventarrosa
cómo de otro modo
con las alas borradas
suelo ser un hombre

Yo te contagio el zumo de mi levedad
vos la sonrisa

pero no me basta

casi

crecí ayer
estuve cerca de tu canto.

La gata

(a Boni)

Ella es una gata común
pero mi amor por ella no es común

Odio que la critiquen
y la dejen vivir

Me la trajeron de chiquita
la crié solo
yo soy sólo yo en mi casa
y la gata

Es una realista:
me pide la carnaza
topeteándome no exenta de animosidad

Doméstico soy
como mi gata

Quedarán sin decir muchas cositas
que sí revelaré en próxima entrega

Espero haber sido claro muy claro
y literariamente fresco muy fresco.

Llovidos

¡Qué horror!...

La todopoderosa regadera
nos llueve desde la prehistoria
se fija que no hay adentro
nos utiliza para demostrar al altísimo
como cuánto desteñimos

con qué facilidad

y nos deja chorreando
ensexuada

la tecnocracia del cielo
con amorosos utensilios
con cuasi tácticas del diablo.

Mal

Es maldita la tempestad
maldita sea la tempestad

Arrancar con un embudo en las aguas
esperando el azotado ojo del mar
y cae el cielo a terrones.

Dos

Válgame Dios

para algo

ayúdeme

a que una vez insertado el bandido dedo

y acariciado el gatillo pillo

impúlseme

hacia las desembocaduras

déjeme

ser succionado

absorbido

reabsorbido

supurado

espiralado

exfoliado

exudado

exabruptado

válgame dos veces Dios

dos Dios:

bang

y pum.

Preso

Por la sangre y las rejas
dice Cristina que reía
su madre con el tiro en la boca

su padre.

Combustión

Porque quedaron cenizas abstractas
de una hoguera indecisa

Donde hubo escrúpulos: ni cenizas

El silente fuego
es abstracto.

Encadenados

1

No vine la mitad
vine uno entero
Deshecho
el alma raspa

2

Pacto de grillos en mi nuca
No me suelto de mi columna
Cuerito de ratón

3

Vomitó azul por la ventana
con la inocencia desgarradora
patognomónica de los verdes

4

Tendón
no hueso
¡perro!...

Poema del arremeter etcétera

Arremetí a favor de la pólvora
decliné honores
convertí las medallas en almuerzos
dije este sol es mío
dije después qué estoy diciendo
aparecí reflexivo como un coliflor
cómo incidir en esa
oveja que parece una nube.

Comida

Pasta de titán
sobre la mesa de la cocinita

Me unté con esa pasta

Y aquí me estoy comiendo
rico y hambriento como siempre.

Tiras

¡Ay!

me tildo

me reviso

me canto en pesos ley

me saco tantos sub-totales

y partidas de pellejo

conservo las tiras

por si al final no da

o da

pero hay que demostrarlo.

Insomnio

Insomne como un lejano cruzado
el sueño no baja de mi frente
(estoy dormido como un lejano buey)
suelto y preso
en tanto diurno desarrollo.

No hay

Pertinaz cabeza con dolor

No hay florero que aguante esta flor

No hay enano que escrute
detrás de una muralla
la creciente.

Señoritas

1

Esas equilibradas señoritas
esas señoritas mayores
que optan por
señores
 mayores

Esas esperanzadas o desesperanzadas
 [señoritas
que a veces no fuman
y que criteriosamente
alientan aquello que las involucre

Señoritas que llegan a mamotreto
aunque algunas se casan
 cabe suponer
y no necesariamente
con un viudo flaco
 y marchito

2

Una se malogró en plena senectud

Así, claro: cualquiera muere pronto
El caso es que los hombres
ya no la miraban demasiado

Una otra rememoraba sus enredos con
 [figurones
Una otra más
la marejada concupiscente de otrora
Una otra más aún
 el plenilunio
las noches en las terrazas de hotel aquel
su enorme escote
 y tetas
su varón oportuno
su roce

3

Que a este poema le salgan
labios que las besen.

Entre indecisiones y ostentosas

Qué se puede escribir
en la piel de qué mujer
a raíz de las indecisiones compañeras
que se me derraman con alguna *ostentosa*
provocada

Sobre qué expuesta oreja
clamar por mi columna amable y compatible

Cómo corregir la luna
extraerle la menta
a esa pastilla
agorera

En qué nupcias verterme
como conjurado
de qué rodillas edecán

Ratón trémulo
dormido
sobre la primavera.

Unísono

Dijo que sí con él
se bañó

 se alhajó
dispuso de bienes
y malas artes

Al unísono
dijo que no con él
muequeó

 urdió una lágrima
esmirriada
propia de ella
 otra-la-misma.

Del culo

El culo desbandado
en no convincente culo
el remanido apenas útil
el hasta prescindible
me sabe a nada

pero menos
a nada menos
(no me sabe)

Que los tapen los ponchos y la misericordia
que los enmonen
que acudan a salmuera
que abandonados en la laguna como quien
[dice procelosa
semejen archipiélagos
para patos culares
en viajes transculares
merezcan su condición de navegantes culos
la luna los merezca
y los provea de su luz

Quiero culos parientes del durazno
imanes culos
que se desapigüen contra los dedos del estío

quiero que se miren en el agua genital de la
[gracia
inenculables.

Esa

Esa mujer es un tugurio
no es parecida a ninguna alondra
no escatima su perfil más bárbaro
la ufana su estirpe gangosa
grávida cuanto que al filo del letargo.

La dexyuprilara

Ella se descubrió
su midada de gaba
en una foco
su miyada de gala
en un foro
su mimada de gafa
en una fofo
su mitada de garra
de una fobo
su mixada de gaxa
en una foxo
ella se descubrió

Ella se descubrió
su mifada de gaja
en una fogo
su migada de gaga
en una folo
su minada de gana
en una fono
su mipada de gaña
en una foño
ella se descubrió

Sí

Ella se descubrió
su mirada de gata
en una foto.

La musa merodeadora

“Yo tan sólo veinte años tenía”

Yo tan sólo veinte años tendría
y no aflojó
-mi segunda puta
aquella merodeadora del Once-:
le tuve que pagar

Hablamos largamente en la plaza
como un levante común, sin estipendio
de Nicolás Olivari, más tarde
entre polvo y polvo
lavándose

Y nunca
más
la vi:
lo mío
no daba para tanto.

una vez así la abracé
sin rencor
porque total es lo mismo.

Decoloramos

Pasteles decepcionados en el plato de la
[inanición

Expulsológicamente
no nos retenemos para nada

en las anexiones a las que los hombres
[propendemos
cuando decoloramos la memoria.

Es más que japonés: es chino

1

Vivir alzado por vivir alzado
vivirapestado
vivir arrinconado
escarnio de malandras
y torvos ortivas
y mujeronas despelechadas
que hasta con caballos

Vivir apretado
vivir preñado
vivir blanco
pero
 -aunque siempre-
 clavado

2

Vivir cantando:
La noche nos recogió
pero nosotros no
Cantar:
Andaba tu alma con ganas

de reconciliarse con mi cuerpo

Balar:

Los que venimos con marca de madre...

Recitado:

Somos grandes y nos conocemos

desde hace chicos

Bis:

El jabón está sucio

Lamentarse:

Qué hago yo no entre tus piernas

Final de estrofa:

Donde no estaré cuando te mueras

Justipreciar:

Entre vos y yo, nuestro bebé: un cenicero

Recordar:

Uno de mis mejores culos...

Lo que pintamos en un carro:

Bello como una puñalada

Y otro poeta, todavía:

Más bello aun que una cuchillada

3

Toda erecta

suda Pérez mi guía de teléfonos

Me vilipendio por ello

me difamo

Podría cesar de vivir
se trata de no expulsar el aire
A lo cual: y así...
en la carpa de oxígeno de tu amor...

4

Vivir alzado por vivir alzado
dictado malévolo:
plagiar encomillado:
“Se enriedan las trenzas de mis pensamientos”
Acceder al soborno
derrengarse
coserse la media de la esperanza
con un palito revolverse el hormiguero
levantarse a la hormiga exploradora
pobrecita
que si no, se miraría en una gota
con sal venenosa

5

Aparecerse desnudo y descriptivo
y trovar
(o
trovar):

¿trenzado yo?...
yo malo malencontrado malarmado malhadado
maledeto hecho un ovillo
en tu canasta
el incontrastable yo
el que te afina, el que te engorda
claramente otro
y admonitorio:
¡sacáte los dedos de las órbitas!...

8

Se oye un clarín:
Ni un poco de piedad
ni un poco de terreno
ni un poco de morir
en soledad

9

No dejés de caminar, no te apurés
esperáme donde sea factible nuestro encuentro
ya desistí de relinchar en la basura
advení
nosotros estamos cansados también
Qué pavada
y esa linda princesita se contonea

y es que se rehúsa a vivir amortiguada
El sol en el agua hace verano
y yo me rehúso a ahuecar el ala.

Mil novecientas ochenta y cuatro

1

Una martingala deshaciéndose entre los dedos

[de nuez fosilizada

una martingala permitiéndose corroerse

[cuando no admita lo cavado de su desasimiento

una martingala distrayéndose, jugándose la

[cruz, la rosa y la sangre (y sus poco

[demoradas equivalencias)

una martingala, que no dos, que no cinco

[ascuas o catorce herreros apostando al refrán

[que les incumbe

una martingala que no varias veces mi corazón

[capitaneando la miel y la discordia (bugui -

[bugui echado sobre tus ojeras ininteligibles)

una martingala que arracime en navidad flor y

[coliflor, col y caracol, prédica y predicamento,

[claro que sólo en navidad

una martingala en terrones crapulosos de semen

[del medioevo

una martingala con esparadrapo y una martingala

[con un talismán

una martingala absteniéndose de saludarme en

[los días de lluvia

una martingala como ella sola
una martingala para quien aprese al que dejó
[la estridencia en el rellano
una martingala con barbijo de hierbas
una martingala castellana en Indonesia
una martingala con estupro y cuernitos de
[grasa
una martingala que vocifere cuando las demás
[lloren
una martingala para mediocres cautos, brillos
[menores (clásicos espolvoreados en mis
[retahilas)
una martingala con las naves abiertas cuando
[no las venas
una martingala que tuviera a bien el ombligo
[aceitoso de un querubín
una martingala "con mi hermana no te metás"
una martingala tanto es así, que atrabiliaria,
[sin cortapisas, consabida, tórpida, de
[chiripa y demodé
una martingala que cante al cerciorarme de tu
[cuerpo entretenido
una martingala crónica de pesares -digamosló
[(como Lacan) todo: colgajo para peces
[anfibios y otras enumeraciones
una martingala recia y núbil, que no se disipe
[al exponer la cópula que erosionaría al más

[pintado
una martingala para quien estime la contundencia
[de la traición libre
una martingala que el domingo ocho de abril
[y siendo apenas sí pasadas las veinte
[subsuma al alfabeto, arranque el ejercicio
[cadencioso de Breton a Breton, de
[conspicuo a conspicuo, lo desmienta
[mañana disfrazado de lunes o luna, caratule
[este poemastro obstinado e inducido de
[martingala y decuplicación, de reverencia
[surreal, vaciándome las glosas globosas,
[todo por una martingala...: yo recuerdo al
[conjuro de este examen perentorio, nominado,
[mil novecientas ochenta y cuatro martingalas!

2

Una martingala para aherrojarse las monjas
una martingala para comer en público
una martingala cuya mamá la "asme"
una martingala espécimen fortuito de las
[uniones difusamente plausibles de
[codornices y emperatrices, sordos y
[sorbos, cabos y rabos, piedras y hiedras,
[emasculados y sobreañadidos, púberes e
[impúberes, capitales y trabajadores

una martingala para nunca decir nunca, siempre
[y jamás
una martingala que contemple los lindes entre
[basarse y besarse
una martingala que amarroque pendencia
una martingala pedestre, que no ecuestre, pero...
una martingala para cadáveres eternamente
[deliciosos
una martingala caliente como la tía de mis
[sueños
una martingala para no darse cuenta de lo que
[hace falta
una martingala que desbroze turgencias (las
[que imaginan)
una martingala para prosódicos en plan de
[lucha
una martingala que denuncie el índigo, las
[frambuesas, el pachuli, el gemidito y la
[electricidad
una martingala para padrastros y padrillos
una martingala por la mitad o sin acotaciones
una martingala con tachas (sin embargo, donde
[reclinar la cabeza)
una martingala que se precie, que se justiprecie
una martingala "delito en la isla de las cabras"
[enfebrecidas
una martingala trago va, trago viene

una martingala fácil de repujar
una martingala huracanada que huracane
una martingala que cede una martingala
una martingala que se dé
una martingala chiquita pero "de-grande-el-
[esternón"
una martingala que porfíe de balde
una martingala que se escriba al correr de la
[pluma de pato silvestre
una martingala que farfulle en jerigonza
una martingala madre de dios ahora y a
[deshora con dos gotitas de cognac
una martingala para cónyuges de cera o
[expresión ceruminosa
una martingala adorable, sucinta, mensual o
[de mantenimiento
una martingala atchís
una martingala ejém
una martingala que el más obsecuente mandaría al
[carajo
una martingala que bajo y a voces
una martingala para fregarse en los bien pensantes,
[en los bien hablantes y en los malvivientes
una martingala para Lacustre Narcilando
una martingala para la jauja
una martingala, cifra borrosa, tantas como mil
[novecientas ochenta y cuatro martingalas!

Una martingala crispada la grafía
 una martingala para que en el calendario de
 [santos, una viuda virgen y matrona, alterne
 [con el abad beato Raimundo de Fitero
 una martingala que se juegue a los dados
 [sobre un paño de lágrimas
 una martingala que declame: "Me voy con la
 [lechuga para no volver, residente bárbara
 [(acaso ubicua), observé que ustedes observaron
 [en éxtasis patibulario se nos recibe con la
 [masticación"
 una martingala de su propio peculio
 una martingala que habría sangrado como flor
 [obtusa
 una martingala para misántropos encarecidos
 [por sus madres
 una martingala con botamangas y a barlovento
 una martingala para la utilería -¿melancoliforme?-
 [de la Otra Escena
 una martingala rediviva de pura morible condición
 una martingala inaudito cetáceo
 una martingala, una miscelánea y una moraleja
 una martingala por hipocorísticos preñada:
 [Abel-Beli; Buenaventura-Ventura;
 [Candelaria-Camucha; por orden, ordenando:

[Daniel-Dani; Eugenia-Geni; Francisca-
[Frasquita; de a tres siguiendo: Guido-Guy;
[Heliodoro-Doro; Irene-Renita; con ton, con son:
[Josefina-Fina; Lucía-Lucha; Modesta-Mota
una martingala para "cuando venga papi, no
[se lo digás"
una martingala especie de borbotón con la que
[atentar cuando decaigan los sobrevivientes
una martingala para breves cartilagosos
una martingala en cuarto menguante y cocina
[kichinet
una martingala para bebés apócrifos "ámame
[mucho"
una martingala para egregios con consideraciones
[sobre la paja en el ojo ajeno
una martingala recta trayectoria por el laberinto
una martingala para benignos rastacueros
una martingala para bustos detrás de los que
[asoman, atisban, convocan...: Janet Leigh,
[Silvana Mangano, Magalí Noel, Thelma
[Stéfani, la Ekberg y -hay que nombrarla-
[María Schneider
una martingala equis como quien dice ene ene
una martingala para los fallecidos adjudicatarios
[de nuestra inquina pulsional
una martingala oriflama que nos aleccione en
[impudicia, sevicia, codicia y estulticia

una martingala que berree sin frunces
una martingala para revisores de cuentas, con
[dibujitos y atrocidades
una martingala con el vestuario raído
una martingala multiorgásmica, multinupcial
[y múltiplo de las mil y una noches
una martingala que se confiese con dos monedas
[de rubor
una martingala con los repulgues espolvoreados
[con caolín
una martingala de sastre en sastre
una martingala que inspira, permite que el aire
[se aburra adentro, y muere
una martingala para la autografía: biojoda
[seria que atañe al autor
una martingala con damisela en un coche y
[perro de aguas
una martingala caótica caótica escrutada por
[un apóstol
una martingala a la que se le vean los huesos
una martingala con corazoncito en la corteza
[de un financista
una martingala pura, sin soda, sin fernet
una martingala desestimada en los grandes salones
una martingala que clitoréa
una martingala ráfaga salutífera de mil
[novecientas ochenta y cuatro martingalas!

Una martingala al denostado cielo si “va a
[nacer el testigo de mi muerte”
una martingala que aspire a escribir bien, sin
[mirar a quien
una martingala rea de día
una martingala para Gonzalo, quien siendo el
[amante de la amiga de la novia de Gonzáles,
[de pasada, es directamente el amante de la
[amiga de su amante
una martingala con decimales en la leche
una martingala venenosa y una martingala
[venerable
una martingala grandiosa del revés
una martingala que aquí se ponga a cantar que
[otro gallo cantaría
una martingala que habría tenido que enfrentar
[las tensiones que le causaba la relación
[simbiótica de tintes narcisistas que le imponía
[su madre
una martingala con espuma en el sueño
una martingala con locuela omitida
una martingala que crepите su fatalidad
una martingala con frases robadas en los
[jardines de Quilmes
una martingala con epitalamio subido de tono

una martingala parodia de una martingala
una martingala pasible de ser esgrimida como
[recuerdo
una martingala vieja bisoña, ex neutra, a tanto
[la erre de ríspida y de recurrente, a tanto la erre
una martingala suprarremal con la que entrenarse
[en malabarismos suprarremales
una martingala con “acceso carnal a mujer de
[buena fama, mayor de doce años y menor
[de veintitrés, logrado con abuso de confianza
[o engaño”
una martingala que homenajee sin asco
una martingala para final de oda de mil
[novecientos ochenta y cuatro por mil
[novecientas ochenta y cuatro martingalas!

YO TAMBIÉN LEO Y ESCRIBO (1)

Cuando en “Una noche con Hamlet”, Vladimir Holan -aquel estupendo poeta checo- dice: *-Veo un hombre y lloro*, Revagliatti -mediante un imaginario contrapunto- lo reconvendría: *-Donde ponemos la agonía/ algo/ no cabe* (pág. 67).

Ha de constar que no soy un experto en la obra de Rolando Revagliatti y todo aquello que desde “su acá” hasta “mi acá” suceda y se transcriba, deberá ser entendido en función de un aprovechamiento activo de su escritura y de un diálogo donde prevalecerán la indagación y el intento de resaltar algunos tópicos.

A fines de los ‘80 llegó a mis manos la primera edición de estas “Obras completas en verso hasta acá”, de Ediciones Filofalsía. Recuerdo la dificultad que me plantearon dichos textos. No podía con ellos. ¿Qué buscará este señor?, me dije, yo, frecuentador de poetas argentinos de las décadas de los ‘40 y ‘50 y por ende, acostumbrado a una poesía en la que predomina en mayor o menor medida el sesgo surrealista. Por otra parte, tenía bien leídos a Girri, a Giannuzzi, a Gelman, a Olga Orozco, a Pizarnik

y sabía que los poetas jóvenes solían encolumnarse detrás de estos nombres.

Ya el título de uno de los poemas de Revagliatti me resultó extraño: “Los papás quemán”: una joda, a éste le sobra la plata, pensé.

Sin embargo, el apellido del poeta aparecía aquí y allá: en revistas de poesía, en publicaciones que llegaban del interior del país, se lo veía en algunas antologías: sus textos circulaban.

Sé que no es infrecuente que la obra de un autor se muestre refractaria a las primeras lecturas, le pasa a mucha gente.

Cuando conocí a Revagliatti en su ciclo de poesía “Julio Huasi”, en el año 2001, me encontré con un hombre serio pero cordial, de trato amable y muy respetuoso con los poetas convocados. El suyo fue uno de los ciclos que más me entusiasmó. Llamaba la atención su forma de recitar: teatral, su gestualización era seca y controlada, con una tensa apoyatura en el silabeo de algunas palabras, y un tono que se sostenía y regulaba mediante pausas inesperadas: al margen de su pintoresquismo, se trataba de un sujeto fogueado en el arte de leer en público.

Intercambiamos sendos libros esa noche y a partir de una nueva lectura (me había obsequiado su poemario *Tomavistas*), comprendí

que existía otro modo, por demás válido, de relacionarse con el fenómeno de la poesía.

Si la poesía y la narrativa respondieran a parámetros equivalentes, yo propondría este subtítulo para las OC de Rolando: *novela de iniciación*.

Es que, precisamente, y en tanto relato, se han puesto en marcha fragmentos de una historia personal, se ha establecido un diálogo con padres, novias, abuela, maestras, se han recorrido los espacios y las modas que cifraron un aprendizaje y una pertenencia adolescente. Pero el tema excluyente es el de las relaciones humanas.

¿Cuánto de seducción habrá en esta escritura? Por lo pronto, no la habitual, no la conocida y devaluada; y, desde luego, no parece casual la insistencia de su autor por licuar cualquier mirada complaciente. Dentro de un esquema donde el chiste, la ocurrencia y lo caricaturesco se despliegan con desigual fortuna, y más allá de los procedimientos que, consciente o inconscientemente, Revagliatti hubiere incorporado, una sombra deseada sobrevuela sus textos: la del lector estupefacto. (“Un globo ocular

estupefacto”, así concluye uno de los poemas, pág. 17)

Cuando yo medio no existía/ yo era demasiado yo/ para mí solo (pág. 12).

He aquí uno de los primeros indicios del *programa de apertura* que Rolando eligió para su obra. Programa que se fue consolidando a través de una práctica minuciosa y consecuente. Gran difusor de publicaciones propias y ajenas mediante el correo postal en épocas en que no había Internet, presentó espectáculos teatrales en base a textos poéticos, coordinó ciclos, eventos de poesía, talleres literarios, y desde el año 2005 tiene un sitio en la web.

A propósito, hay más de 2000 páginas del buscador Google donde recabar información sobre su obra.

Aquel abundante yo del fragmento arriba citado debía hacerse carne.

A esta altura, muchos de quienes lo conocen deben tener una sensación similar a la mía: me resulta difícil prescindir del recuerdo de sus recitados cuando comienzo a leer sus textos. El oído, impregnado de las modulaciones de su voz, parece asociarse con una suerte de *deja vu*

poético; me sucede incluso con poemas que jamás le escuché.

Todo apunta a la vitalidad en la poesía de Rolando.

Inmanencia es una divinidad terrestre que inventé hace un tiempo, y a quien imaginé dispensadora de dones especiales, como las delicias del amor, las peripecias conyugales, las temperaturas agradables, la saciedad, los juegos..., es decir, eso que en tanto *Diosa* le competaría. ¿No la han visto atravesar descalza los jardines de la casa de Rolando? ¿No se percataron que charlaba con Nicolás Olivari, con César Vallejo (ni una lágrima en ellos) y con un Oliverio *des-solemnizado* hasta los tuétanos? Inmanencia, *la Diosa*, hacía su trabajo.

Y el poeta, por su parte, espigaba unas líneas a su amada:

“Seguirla”: *Se refugió la perinola de tus pretensiones/
en el cuchitril de mi indolencia/ halló la calefacción
exigua/ que dejaba en la almohada mi cabeza/ /
Me arrojé a mis brazos/ cuando supe en lo hondo/ que
maltrecha y dormida me esperabas/ para seguirla/
todavía* (pág. 56).

No tocamos una cuestión menor cuando, remitiéndonos a algunos conceptos de Harold Bloom, pretendemos señalar *precursores* en la poética de Rolando Revagliatti.

¿De qué se apropia nuestro poeta, qué rechaza, en qué medida la tradición deposita una antorcha en sus manos para que su poesía avive o desmerezca el fuego?

Olivari, Vallejo, Huasi, Gironde, no conforman una línea de cuatro *impasable* y, sin embargo, defenderían buena parte de la forma expresiva que eligió Rolando (*eligió*, en este caso, vale tanto como decir *fue elegido*).

Decíamos de aquel jardín despojado de los lamentos de Olivari y Vallejo, lugar donde Gironde no pudo ser solemne: ellos donaban familiaridad, materia vinculante.

Rolando, desde una absoluta inmanencia, ha capturado ciertos datos, ciertos significantes de estos inolvidables poetas, aunque en un aspecto tan particular que las conciencias desgarradas de Vallejo, Huasi y Olivari no vuelven recicladas, infladas de sí. La problemática es distinta, el drama, otro. Drama que a partir del título delimita un “hasta acá”, como dando a conocer el campo operativo de sus conjuros poéticos.

Hablo de una riqueza desplegada en estas OC.

Mediante la vena *amatoria*, Revagliatti ensancha su registro desde lo que podríamos llamar su orilla más convencional hasta su ampulosidad más fervorosa. Subordinado al discurso coloquial (peripeccial y/o lúdico) el tema del amor frecuenta su poesía, particularmente en las secciones “El fotógrafo cargado” y “Espasmitos espantosos”:

“Como”: *Qué bueno que el amor/ se imponga en el poema/ qué bueno que qué bueno/ yo te poemo como te amo/ te poamo* (pág. 84).

“¿Tropezón?” (estrofa final): *No me embauqués/ cuando no sea tu propósito hacerlo/ desprestigiáme de a poco/ ante mí/ prestigiáme de golpe/ tropezáte conmigo una vez/ que después siempre* (pág.87).

Veamos qué dice Rolando de su poesía:

-“*Aún esmerándome no me imagino alcanzando una abarcadora definición de mi poesía. Sé que abunda el sarcasmo, la ironía, el humor falsamente ingenuo, la burla, el trastrocamiento. Sé también que escribí textos donde esto no aflora. Reconozco que me agrada “ponerme en peligro”, literariamente hablando. Acaso atormentado por el espectro de la mediocridad, de esa amenaza, de ese horror. Más vale morir inventando que seguir perdurando*

en la repetición. Más vale chillar en procura de alguna armonía disparatada que albergar el conformismo del gimoteo” (texto extraído del sitio *Mis poetas contemporáneos* de Gustavo Tisocco). (2)

-“...más que la anécdota propiamente dicha, me inclino por el cómo los personajes transitan por sus pasarelas. Les cuento también lo que me sucede con los noticieros televisivos: me extasío escudriñando, no tanto el cebo de la noticia sino los gestos de los involucrados y la dicción de locutor, o las personas que aparecen por detrás de lo que es principal en las imágenes” (texto extraído de *Revista Teína*, abril-junio de 2004).(3)

¿Elegir o ser elegido por la expresión? A las propensiones, las construcciones, dice Rolando, pero esas construcciones:

¿cuánto de innato aportan, con cuánto de lectura se levantan?

La forma, de la que apenas pueden consignarse implicancias ligeras, hebras finas, ¿cómo estructura su secreto?

¿No estaremos rumiando una pregunta inacabable? ¿El balbuceo, el ingenio, el artefacto de Nicanor Parra?

¿Dónde las proporciones? ¿No hay en estos poemas algo que podríamos llamar *marcas de*

arranque, algo arrebatado que busca definir, decirlo todo, porque *todo* parece que hirviera? (Y ahí está la palabra, como una pinza de entomólogo, al acecho.) Pero además: ¿cómo creer en *originalidades* a esta altura de los tiempos?

“Obras completas en verso hasta acá” está constituido por 4 secciones, a saber: “Los papás queman”, “El fotógrafo cargado”, “Espasmitos espantosos” y “El cirujano poetón”.

En “Los papás queman” se perfila una época (los ‘50 y ‘60), las tiendas Harrod’s y su descripción enumerativa, los paseos familiares, las preferencias infanto-juveniles, la consolidación de la sexualidad (complejo de Edipo mediante, ineludible), las posibilidades de nombrar la nostalgia (con no poca crudeza). El título de este capítulo, codificado por mi burdo intento de dilucidación personal, sería: “Los papás cogen”.

Pero hay joyitas como esta:

*Diana Dors/ acerca sus tetas de nácar/ a mi sopa/
¡Yeeeeeah!... Diana (pág.18).*

“El fotógrafo cargado” alude a un extraño personaje en el poema inicial e inmediatamente comienzan a aparecer los nombres de unas

señoritas de linaje vario. Ahh, las pasarelas del ojo poético..., niñas: esplendorosas como Constanza, inconsecuentes como Ana, instantáneas como Nora, anheladas como Eliana M. Cada una con su estereotipo, configuradas por un decir que las vive y reinventa.

*...toda que es toda/ que si usted no la ama ni la deja/
es que ni la critica/ es que ni es/ usted/
y ella sí/ ella es toda.*

(fragmento de “Constanza”, pág. 36)

De “Espasmitos espantosos” habíamos adelantado algo. En este bloque de hacer el amor se trata. (El yo poético, fuertemente presentificado, no iba a perderse tamaña oportunidad, esa “graaan aventura”, como reza uno de los poemas.)

Transcribo una curiosidad gramatical donde con eficacia se enlazan 6 verbos consecutivos:

*...me toca saludarte/ emocionarte/ dejarte haciendo que
te vayas.*

La serie “El cirujano poetón” que cierra el volumen, a diferencia de las anteriores, ofrece una diversidad temática. Destaco especialmente “La musa merodeadora” y “A la nostalgia”,

poemas donde lo poético logra una fuerte impronta existencial.

Otros textos apuntan a desestructurar el sentido con un trabajo directo sobre el lenguaje tal como se ve en “La dexyuprilora” y “Cirú”. El extenso y arrollador poema surrealista “Mil novecientos ochenta y cuatro” responde a esta última propuesta.

Finalmente, intentaré señalar algunas características de la poética que Rolando emplea en este libro, y que a lo largo de su amplia trayectoria fuera templando y complejizando.

Es común que inicie los primeros versos con un arranque inesperado, con un espacio que predispone a la tensión (una gran fuerza centrífuga, diría la escritora Lucila Févola). Cito como ejemplos: “¡Ay! me tildo/ me reviso...” o, “Recórcholis y Albricias...” o, “Esa mujer es un tugurio”.

Otro procedimiento es el de cruzar los textos con datos de la mitología clásica o popular, o utilizar recortes de la refranesca a través de alguna variante de *desmonte*, con el propósito de alterar el significado tradicional: “Los papás queman porque amanecen más temprano”,

“¡Qué lleno de mujeres era mi valle!”, “Una se malogró en plena senectud”.

De este modo se llega al suceso humorístico, desplegando a veces la figura del antihéroe, o la del distraído, incluso la del energúmeno atrapado en su anomia social. Parodiar es otra de las más caras tentaciones de Rolando: “llegué a apostar que me querías”, dice en su poema “La abuelita”.

Quedan a consideración del lector especializado algunos guiños vinculados con el psicoanálisis, disciplina que nuestro poeta ejerce desde hace un buen tiempo.

Macedonio Fernández, hablando de sus autores predilectos, confesaba: “Sólo Quevedo me mantiene despierto”. (4)

Revagliatti no busca con-moverte, estimado lector (al menos desde el presupuesto de lo que debería ofrecer un poema), tampoco se le ocurriría ir a tocar tus *fibras íntimas*. Como has podido ver, sus Obras Completas te han provisto de un material nervioso, generoso y vital. Algo de luz para tu insomnio.

José Emilio Tallarico
Buenos Aires, noviembre de 2006

- (1) Alusión a “Leo y escribo”, de R.R., Ed. Recitador Argentino, Bs. As. , 2002.
- (2) <http://mispoetascontemporaneos.blogspot.com>
- (3) <http://www.revistateina.com>
- (4) Extraído de una entrevista que junto a Pablo Gisone hicieramos a Adolfo de Obieta, hijo de Macedonio, en el invierno de 1988, y que fuera publicada en el número 5 de la revista de literatura “Tamaño Oficio”.

Rodolfo Alonso, Olivos, Buenos Aires, 29.9.1988: “...me resultó gratificante su saludable desparpajo y su inventiva tan fecunda y tan nuestra.”

Oscar Pablo Baldomá, ciudad de Buenos Aires, 30.5.1989: “...me gusta ese clima de cotidianidad coloquial –o algo así– que tus textos y poemas muestran, me gustan en el sitio preciso donde comienzan a transformarla y transformarse. Me gusta cuando saben que la *realidad real* es parca e insuficiente. Y mentirosa y autoritaria.”

Jorge Leonidas Escudero, ciudad de San Juan, 31.7.1989: “...lo imprevisto, lo lúdico, las asociaciones mentales tomando al pasar resonancias, ecos...; admiro la vitalidad de esos versos que manejas con mucho aire.”

Alfredo Veiravé, Resistencia, Chaco, 21.9.1989: “Sus títulos y poemas me han encantado por el humor y la desacralización de la retórica *de prestigio*.”

Bernardo Ezequiel Korembli, ciudad de Buenos Aires, 24.1.1990: “... leí con fruición y atrapado por su peculiaridad, verdaderamente original.”

Julio Bepré, ciudad de Buenos Aires, 20.12.1992: “Es un libro denso desde el punto de vista de la expresión, aunque ésta sea coloquial, y pleno de hallazgos. Lo he leído con vivo interés.”

Oswaldo Picardo, Mar del Plata, Buenos Aires, 3.10.1993: “...en las que se escribe desde adentro de las palabras según oigo página a página.”